



INSTITUTO DE LA CULTURA TRADICIONAL SEGOVIANA MANUEL GONZÁLEZ HERRERO

|TRIBUNA| ANA VALTIERRA (*)

Entre egipcios, griegos y romanos. Hércules y la leyenda fundacional de Segovia



EL QUE ES HOY convento de monjas dominicas de Santo Domingo (Segovia), guarda en sus muros una fascinante imagen:

"Hércules cavallero en un animal de piedra", tal y como es descrito por primera vez en 1551 por el abogado Garci Ruiz de Castro. Unos años después, en 1637, el genio de Colmenares recogía de nuevo la información. El cronista era un erudito conocedor de los mitos y leyendas de las tierras segovianas, así como de la cultura clásica. Este hecho se pone de manifiesto en la imagen que adjunta a dicho testimonio, poco cercana a la realidad, pero sí con un claro influjo de las representaciones de la antigüedad griega y romana. En ella, un fornido hombre cubierto tan sólo con un paño, alza con las dos manos la maza sentado sobre un jabalí. Esta efigie es crucial, en tanto que la usa Colmenares para justificar uno de los acontecimientos más determinantes de la historia segoviana: la fundación de la ciudad. Afirmaba el párroco que "bastaba sólo este monumento para asegurar que nuestra Segovia fue fundación de Hércules egipcio".

En la antigüedad se diferenciaba con claridad el Hércules egipcio del tebano, que es como los llamó Heródoto ya en el siglo V a. C. Sin embargo, ya Suárez de Salazar en 1610 cuando quiso ordenar todas las referencias a este héroe de tiempos primitivos, encontró numerosos apelativos y lugares de nacimiento. La única pretensión de este fenómeno era la de dotar de un pasado de alta alcornia a ciudades o parajes diversos. El uso de esta figura egipcia, griega o romana, como si de un comodín se tratase, en diferentes leyendas fundacionales, se debe a la apropiación que hicieron las diferentes culturas de ella, a las que fueron añadiendo su impronta. Esto es, las historias y cultos relacionados con Heracles se fueron difundiendo en todos los sitios por donde se asentaron los griegos, incorporándose a otras mitologías o sincretizándose con un personaje mítico local ya existente. Por citar algunos ejemplos: para los etruscos fue Herclé; y para los latinos Hércules, a cuyas aventuras, como siglos más tarde harían los segovianos, añadieron otras con el fin de relacionarlo con Italia y el Lacio. También el fenómeno se dio a la inversa. Fueron los propios griegos quienes le equipararon a héroes de otras cul-



Dibujo de Colmenares.

turas, y para diferenciarles le añadieron epítetos, como el de "egipcio" que aquí nos ocupa.

Pero sobre todo, creemos fehacientemente, que fue el carácter versátil y viajero de Heracles lo que fomentó su unión a tan insignes acontecimientos. Efectivamente, sus trabajos le llevaron de uno a otro confín del mundo conocido en la antigüedad realizando las más diversas hazañas. Este hecho fomentó el unirlos a las leyendas fundacionales de los sitios por donde pudo pasar. Colmenares relaciona la imagen, de manera muy acertada, con un trabajo del semidiós, "la muerte del puer-

co de Erimateo". Esto es, tuvo como misión matar a un enorme jabalí que causaba estragos, pero un tanto lejos de Segovia: en la Arcadia griega. No nos equivoquemos, que Heracles según se narra, sí visitó la península ibérica. Aunque la localización de los mitos cambia dependiendo de los intereses de cada momento, parece que vino a matar al monstruo de tres cuerpos Gerión, que habitaba en Eritía "junto a las inagotables fuentes de plata del río Tartessos" (fr. 184 PMG).

La aparición es las narraciones segovianas, también se debe al impacto que debía de producir en

los antiguos pobladores construcciones como el Alcázar y el Acueducto, cuya magnífica factura también atribuyeron a este héroe. Responde a una tradición muy extendida y ancestral de todas las culturas del Mediterráneo, por la cual las civilizaciones, sorprendidas por la grandeza de las edificaciones antiguas que contemplaban y sin poder concebir qué clase de genio humano pudo construirla, la atribuían a dioses, héroes o seres gigantes.

Este relato de Comenares es fundamental en la configuración de la historia posterior. Nuestro académico Isidoro Bo-

sarte en 1804, no es ajeno a este monumento. Atraído por la lectura de Colmenares y su gran interés por el mundo antiguo, parece que consigue visitar el convento de clausura en donde se encontraba, haciendo una minuciosa descripción del mismo y más cercana a la realidad. Concluye negando que la finalidad primigenia de esta representación sea el mito griego, y lo vincula a la representación de animales para el sacrificio propias de los romanos. Gómez de Somorrostro tan sólo unos años después, en 1820, afirmaba que la escultura habría sido puesta ahí en memoria de un templo antiguo preexistente; y Quadrao, certificaba en 1888 que "sin necesidad de admitirle como fundador de la ciudad, pudo en ella tener culto el semi-dios".

Es evidente que si Hércules llegó a existir, difícilmente pudo realizar todas las gestas que el imaginario y el folklore humano le atribuyen a lo largo y ancho del globo terráqueo. Pero es indiscutible su importancia dentro de la configuración de las leyendas segovianas, que consideraron esta estatua lo suficientemente persuasiva como para atestiguar la fundación de la ciudad por parte del héroe. Múltiples monumentos segovianos, como el Palacio Episcopal, el Arco de la Fuencisla o la Casa del Secretario, conservan representaciones de Heracles. Una leyenda que se fue forjando con el tiempo y de la que la ciudad castellana guarda magníficas improntas por doquier.

NOTA

"Habiendo Hércules fundado nuestra ciudad en su primera venida a España (como entendemos) fue por los años de la creación del mundo, dos mil y doscientos y cincuenta, y después del diluvio, quinientos noventa y dos, y antes del nacimiento de Jesucristo redentor del mundo, mil setecientos y seis, en tiempo en que el patriarca José, con su padre, hermanos y familia, asentaba vivienda en Egipto".

Diego de Comenares, Historia de la insigne ciudad de Segovia y compendio de las historias de Castilla, 1637.

(*) Ana Valtierra es Doctora en Historia y Teoría del Arte.



Diputación
de Segovia